

mos el tpo ansi haremos lo que yo os mando y rruego que todos de buena voluntad, al presente, se lo demos, E contribuyamos Con alguna señal de basallage, que presto os dire lo que mas nos convenga, y porque agora soy ynportunado a ello por malinche, ninguno lo revse, E mira que En diez y ocho años A que soy vro señor, sienpre me aveys sido muy leales, E yo os he Enriquezido, E ensanchado vras tierras, E os E dado mando, E hazienda, E si, agora al presente, nros dioses permiten que yo este aqui detenido, no lo estuviera, sino que ya os E dho muchas vezes que mi gran vichilobos, me lo a mandado. E desde que oyeron este rrazonamiento, todos dieron por rrespuesta que harian lo que mandase, y con muchas lagrimas y sospiros, y el montezuma muchas mas y luego enbio a dezir, con vn prinçipal, que para otro dia darian la obidiencia, y vasallage, a su magestad, que fueron En ¹ dias del mes de ² de mill E quinientos y diez y nueve años. despues montezuma bolvio a hablar con sus caçiques sobre El caso, estando cortes delante, E nros capitanes y muchos soldados, y pero hernandez, secretario de cortes dieron la obidiencia A su magestad y con mucha tristeza, que mostraron, y el montezuma no pudo sostener las lagrimas, E queriamoslo tanto, E de buenas Entrañas que a nosotros de velle llorar se nos Enterneçieron los ojos, y soldado ovo que llorava tanto como montezuma, tanto Era el amor que le teniamos. y dexallo E aqui, y dire, que sienpre cortes y el frayle de la merçed, que Era bien entendido, estaban En los palacios del montezuma, por alegralle, atrayendole para que dexe sus ydolos, y pasare adelante

1 Hay un espacio en blanco en el original.

2 Hay aqui otro espacio en blanco en el original.

CAPITULO CII. Como nro cortes procuro de saber de las minas del oro y de que calidad Eran, y ansi mismo En que rrios estaban, y que puertos para navios avia, desde lo de panuco, hasta lo de tavasco, Especialmente el rrio grande de guaçaqualco y lo que sobrello paso.



STANDO cortes, E otros capitanes, con el gran montezuma teniendole palacio, Entre otras platicas que le dezia, con nras lenguas doña marina, y geronimo de aguilar e orteguilla, le pregunto, que a que parte Eran las minas, E En que rrios, E como, y de que manera coxian el oro que le trayan En granos, porque queria Enbiar a bello, dos de nros soldados, grandes mineros, y el montezuma dixo, que de tres partes, y que de donde mas oro le solian traer, que Era de vna provinçia que se dize çacatula, ques a la vanda del sur. questa de aquella çibdad, andadura de diez o doze dias, y que lo coxian con vnas xicales, E que lavan la tierra, para que alli queden vnos granos menudos despues de labado E que agora, al presente, que se lo traen de otra provinçia, que se dize tustepeque, çerca de a donde desembarcamos, ques en la banda del norte, E que lo coxen de dos rrios, E que çerca de aqlla provinçia ay otras buenas minas, en pte que no son sus sujetas, que se dizen los chinantecas, y çapotecas, y que no le obedesçen y que si quiere Enbiar sus soldados, quel dara prinçipales, que vayan con ellos, y cortes le dio las graçias por ello, y luego despacho a vn piloto que se dezia gonçalo de vnbria, con otros dos soldados mine-

ros a lo de Çacatula, aqueste gonçalo de vnbria, era al que cortes mando cortar los pies, quando ahorco A pedro Escudero E a joan çermeño, y açoto los peñates, porque se alçaban En san jvan de vlua, con el navio, segun mas largamente lo tengo escrito en el capitulo que dello habla. y dexemos de contar mas en lo pasado y digamos como fueron cō el vnbria y se les dio de plazo para yr y bolber quarenta dias. E por la banda del norte despacho para ver las minas a vn capitan que se dezia piçarro, mançebo de hasta veynte e çinco años, y a este piçarro tratava cortes como a pariente. En aquel tienpo no avia fama del peru ni se nonbravan piçarros En esta tierra, E con quatro soldados fue y llevo de plazo otros quarenta dias para yr y bolver, porque avia desde mexico obra de ochenta leguas, E con quatro prinçipales mexicanos. ya partidos para ver las minas Como dho tengo, bolvamos a dezir como le dio el gran montezuma a nro capitan En vn paño de Enequen, pintados y señalados, muy al natural todos los rrios E ancones, que avia En la costa del norte, desde panuco hasta tvasco, q̄ son obra de çiento y quarenta leguas, y En ellos venia señalado, el rrio de guaçaqualco, E como ya sabiamos todos los puertos, E ancones que señalavan En el paño que le dio el montezuma, de quando venimos a descubrir con grijalva, Eçeto el rrio de guaçaqualco, q̄ dixeran que Era muy poderoso y hondo, acordo cortes de enviar a ver q̄ cosa Era, y para sondar el puerto y la Entrada, y como vno de nros capitanes que se dezia diego de ordas, otras vezes por mi memorado, Era hombre muy Entendido y bien esforçado, dixo al capitan, quel queria yr a ver aquel rrio, E que tierras avia, y que manera de gente Era, y que le diese hombres yndios prinçipales, q̄ vayan con el y cortes lo rrehusava, por ser hombre de buenos consejos y tenelle En su compañia y por no le desconplazer, le dio la liçençia para que fuese y el montezuma le dixo al ordas que En lo de guaçaqualco, no llegava su señorio, E que Eran muy esforçados y que mirase lo que hazia, y que si algo le aconteçiese, no le culpasen A el, y que antes de llegar aquella provinçia, toparia con sus guarniçiones de gente de guerra q̄ tenia En

frontera, y que si los oviese menester que los llevase Consigo, E dixo otros muchos cunplimientos, y cortes y el diego de Ordas le dieron las graçias E ansi partio con dos de nros soldados y con otros prinçipales, quel monteçuma les dio. aqui Es donde dize el coronista fran^{co} lopez gomara q̄ yva juan velazquez, con çien soldados, A poblar a guaçaqualco, E que pedro de yrçio avia ydo a poblar a panuco, E porq̄ ya estoy harto de mirar En lo quel coronista va fuera de lo que paso, lo dexare de dezir y dire lo que cada vno de los capitanes q̄ nro cortes Enbio hizo, E vinieron con muestras de oro.

CAPITULO CIII como bolvieron los capitanes q̄ nro cortes Enbio A ver las minas E a sondear El puerto y rrio de guaçaqualco—

el primero q̄ bolvio a la çibdad de mx^{co}, a dar rrazon de lo que cortes le Enbio fue El gonçalo de onbria, E sus compañeros, y traxeron obra de trezientos pesos En granos q̄ sacaron delante dellos los yndios de vn pueblo q̄ se dize çacatula, que segun contava el vnbria, los Caçiques de aquella provinçia, llevaron muchos yndios a los rrios, y con vnas como bateas chicas y con ellas labavan la tierra y coxian el oro, y Era de dos rrios y dixeran q̄ si fuesen buenos mineros y lo lavasen como en la yslandia de santo domingo, o como En la yslandia de cuba, q̄ serian rricas minas, y asi mismo truxeron Consigo dos prinçipales, que Enbio aquella provinçia y traxeron vn presente de oro hecho En joyas que valdria dozientos pesos E a darse, E ofreçerse por servidores de su magestad y cortes se holgo tanto con El oro como si fueran treynta mill pesos, En saber çierto, que avia buenas minas, e a los caçiques q̄ truxeron el presente les mostro mucho amor y les mando dar quantas verdes de castilla, y con buenas palabras se bolvieron a su tierra muy contentos, y dezia el vnbria,

q̄ no muy lexos de mexico avia grandes poblazones y de gente polida, y paresçe ser Eran los pueblos del pariente del montezuma y otra provincia que se dize matalzingo, E A lo q̄ sentimos y vimos el vnbría y sus compañeros vinieron ricos con mucho oro y bien aprovechados, q̄ a este Efeto le enbio cortes para hazer buen amigo del por lo pasado que dho tengo. dexemosle pues bolvio con buen rrecavdo y bolvamos al Capitan diego de ordas que fue a ver El rrio de guaçaqualco que son sobre çiento y veynte leguas de mexico y dixo q̄ paso por muy grandes pueblos q̄ alli los nonbro, E que todos le hazian honrra y que En el camino çerca de guaçaqualco, topo a las guarniçiones de montezuma questavan en frontera, E q̄ todas aquellas comarcas, se quexavan dellos, ansi de rrobos que les hazian, y les tomavan sus mugeres y les demandavan otros tributos, y El ordas Con los prinçipales mexicanos q̄ llevaba rreprehendio a los capitanes de montezuma que tenian cargo de aquellas gentes, y les amenaçaron que si mas rrobavan que se lo arian saber a su señor montezuma y que Enbiaria por ellos y los castigaria como hizo a quetzalpopoca y sus compañeros porque abian rrobado los pueblos de nros amigos y con Estas palabras, les metio temor y luego fue camino de guaçaqualco, y no llebo mas de vn prinçipal mexicano y desde El caçique de aquella provincia q̄ se dezia tochel supo que yva, Enbio sus prinçipales a le rreçibir y le mostraron mucha voluntad, porq̄ aquellos de aquella provincia, ya todos tenian rrelaçion y notiçia de nras personas, de quando venimos A descubrir con juan de grixalva, segun largamente lo escrito En el capitulo pasado q̄ dello habla, y boluamos a dezir q̄ desde los caçiques de guaçaqualco Entendieron a lo q̄ yva luego le dieron muchas y grandes canoas y El mesmo caçique tochel y con El otros muchos prinçipales sondaron la boca del rrio, y hallaron tres braças largas, sin la de cayda, En lo mas baxo, y Entrados En el rrio vn poco arriba podian nadar grandes navios, y mientras mas arriba, mas hondo, y junto a vn pueblo, que En aquella sazón estava poblado de yndios pueden Estar carracas y desde el ordas lo ovo sondado, y se vino

con los caçiques al pueblo, le dieron çiertas joyas de oro, y vna yndia muy hermosa y se ofresçieron por servidores de su magestad y se le quexaron del montezuma y de su guarniçion de gente de guerra y que avia poco tiempo q̄ tuvieron vna batalla con Ellos y que çerca de vn pueblo de pocas casas mataron los de aquella provincia a los mexicanos muchos de sus gentes y por aquella cavsa llaman oy En dia, donde aquella guerra paso, cuylonemiquis, que En su lengua quiere dezir donde mataron los putos mexicanos, y El ordas le dio muchas graçias por la honrra que avia rreçebido, y les dio çiertas quantas de castilla q̄ llevaba para aquel Efeto, y se boluio a mexico, y fue alegremente rreçebido de cortes, y de todos nosotros, y dezia que Era buena trra para ganados y grangerias y El puerto a pique para las yslas de cuba y santo domingo, y xamayca, Eçeto q̄ Era lexos de mexico, y avia grandes çienegas, y a Esta cavsa nunca tuvimos confiança del puerto, para El descargo, y trato de mexico. dexemos al ordas, y digamos del Capitan piçarro y sus compañeros que fueron En lo de tustepeque a buscar oro y ver las minas que bolvio El pizarro con vn soldado solo A dar cuenta a cortes y truxeron sobre mill pesos, de granos de oro, sacado de las minas y dixeron, que En la provincia de tustepeque y malinaltepeque y otros pueblos comarcanos, fue a los rrios Con mucha gente que le dieron, y coxieron la terçia parte del oro que alli trayan y que fueron En las sierras mas arriba, a otra provincia que se dize los chinantecas y como llegaron A su tierra que salieron muchos yndios Con armas, que son vnas lanças mayores que las nras y arcos y flechas y pavesinas y dixeron q̄ ni vn yndio mexicano no les Entrase En su tierra, si no que les matarian y que los tevles que vayan mucho En buen ora, y ansi fueron y se quedaron los mexicanos q̄ no pasaron adelante y desde los caçiques de chinanta Entendieron a lo que yvan juntaron copia de sus gentes para lavar oro, y lo llevaron a vnos rrios donde coxieron El demas oro q̄ venia por su parte En granos crespillos porq̄ dixeron los mineros, que aquello Era de mas duraderas minas como de naçimiento, y tambien truxo el

capitan piçarro dos caçiques de aquella tierra, que vinieron a ofreçerse por vasallos de su magestad, y tener nra amistad, y avn truxeron vn presente de oro, y todos aquellos caçiques a vna dezian mucho mal de los mexicanos, que Eran tan aburridos de aquellas provinçias por los rrobos que les hazian que no los podian ver ni avn mentar sus nonbres. cortes rresçibio bien al piçarro, y a los prinçipales q̄ traya y tomo El presente que le dieron y porq̄ an pasado muchos años no me acuerdo que tanto Era, y se ofreçio con buenas palabras que les ayudaria y seria su amigo de los chinantecas, y les mando q̄ se fuesen, y porq̄ no rresçibiesen algunas molestias de mexicanos En el camino mando a dos prinçipales mexicanos, que les pusiesen En sus tierras, y que no se quitasen dellos, hasta questuviesen En salvo, y fueron muy contentos. bolvamos a nra platica, q̄ pregunto cortes por los demas soldados que avia llevado el piçarro En su compañia, que se dezian barrientos y Eredia el viejo, y escalona El moço, y çervantes El chocarrero, y dixo que porque les paresçio muy bien aquella tierra y Era rrica de minas y los pueblos por donde fue, muy de paz, les mando que hiziesen vna gran estancia de cacahuatales y mayzales, y pusiesen muchas aves de la tierra y otras grangerias que avia de algodón y que desde alli fuesen catando todos los rrios y viesen que minas avia, y puesto que cortes callo por entonçes no se lo tuvo a bien a su pariente aver salido de su mandado, supimos que En secreto rriño mucho con el, sobrello e le dixo, q̄ Era de poca calidad q̄rer entender en cosas de criar aves e cacaguatales y luego Enbio otro soldado que se dezia alonso luy a llamar a los demas que avia dexado el piçarro, y para que luego viniesen llevo vn mandamiento y lo que aquellos soldados hizieron dire adelante En su tiempo y lugar

CAPITULO CIIII—Como cortes dixo al gran montezuma, que mandase a todos los caçiques de toda su tierra q̄ tributasen a su m̄ pues comunm^{te} sabian q̄ tenian oro, y lo q̄ sobrello se hizo.



PUES Como el capitan diego de ordas y los demas soldados por mi ya memorados vinieron con muestras de oro y rrelaçion que toda la tierra Era rrica, Cortes Con consejo del ordas y de otros Capitanes y soldados acuerdo de dezir y demandar Al montezuma, que todos los Caçiques y pueblos de la tierra tributasen a su m̄, y quel mesmo Como gran señor, tambien diese de sus tesoros y rresponedio q̄ El Enbiaria por todos los pueblos a demandar oro, mas que muchos dellos no lo alcançavan, sino joyas de poca valia que avian avido de sus antepasados, y de presto despacho prinçipales a las partes donde avia mynas y les mando que diese cada pueblo tantos texuelos de oro fino, del tamaño y gordor de otros q̄ le solian tributar y llebavan para muestras dos tejuelos y de otras partes no le trayan sino joyezuelas de poca valia. tambien Enbio a la provinçia donde Era caçique y señor aquel su pariente muy çercano q̄ no le q̄ria obedesçer, otra vez por mi memorado, questava de mx^{co} obra de doze leguas y la rrespuesta que truxeron los mensageros, que dezia que no queria dar oro, ni obedesçer al montezuma, y que tambien el Era señor de mx^{co} y le venia el señorio, Como al mesmo montezuma q̄ le enbiaba a pedir por tributo y desque esto oyo el montezuma tuvo tanto Enojo, que de presto Enbio su señal y su sello y con buenos capitanes para q̄ se lo truxesen preso y venido En su presençia el

pariente, le hablo muy desacatadamente y sin ningun temor o de muy esforçado, e dezian q̄ tenia rramos de locura, porque Era Como Atronado, todo lo qual alcanço a saber Cortes y enbio a pedir por md Al montezuma q̄ se le diese quel lo queria guardar porq̄ segun le dixeron, le avia mandado matar el montezuma y traydo ante cortes le hablo muy amorosamente, y q̄ no fuese loco, Contra su señor, y le q̄ria soltar y montezuma desde lo supo dixo q̄ no le soltasen sino q̄ le hechasen En la cadena gorda, Como a los otros rreyzuelos por mi ya nonbrados. tornemos a dezir que En obra de veynte dias vinieron todos los prinçipales que montezuma avia Enbiado a cobrar los tributos del oro, q̄ dho tengo, y asi Como vinieron, Envio a llamar a cortes y a nros Capitanes, y a çiertos soldados que Conocia, q̄ Eramos de la guarda, y dixo Estas palabras formales, o otras Como ellas, hago os saber señor malinche, y señores Capitanes y soldados, que a vro gran rrey, yo le soy en cargo, y le tengo buena voluntad ansi por ser tan gran señor Como por aver Enbiado de tan lexos tierras a saber de mi y lo que mas me pone el pensamiento, Es que el A de ser El que nos A de señorear segun nros antepasados nos an dho, y avn. nros dioses nos dan a Entender por las rrespuestas que dellos tenemos. toma Ese oro, que se A rrecogido por ser de priesa no se trae mas. lo que yo tengo aparejado para el Enperador, es todo el tesoro, que E avido de mi padre, questa En vro poder y Aposentos, que bien se q̄ luego q̄ aqui venistes, abristes la casa, y lo mirastes todo y la tornastes a çerrar Como de antes estava, y quando se lo enbiaredes dezilde, en vros amales y cartas, Esto, os Enbia vro buen vasallo montezuma, y tambien yo os dare vnas piedras muy rricas q̄ le Enbyes En mi nonbre, que son chalchihuis, que no son para dar a otras personas, sino para ese vro gran señor, que vale cada vna piedra, dos cargas de oro, tambien le quiero Enbiar, tres çerbatanas, Con sus esqueros y bodoqueras, y que tienen tales obras de pedreria, que se holgara de vellas y tambien yo quiero dar de lo que tuviere avnqs poco, porq̄ todo El mas oro y joyas que tenia, os E dado En vezes. y desq̄ aquello le oyo cortes

y todos nosotros, estuvimos espantados de la gran bondad y liberalidad del gran montezuma, y con mucho acato, le quitamos todos las gorras de armas y le diximos que se lo teniamos En md, y con palabras de mucho amor, le prometio cortes que Escreviriamos a su mḡ, de la manifiçencia y franqueza del oro, que nos dio, En su rreal nonbre. y despues q̄ tuvimos otras platicas de buenos comedimientos, luego En aq̄lla ora Enbio montezuma sus mayordomos para Entregar todo el tesoro de oro y rriçza questava En aquella sala Encalada, y para vello y quitalle de sus bordaduras y donde estava engastado, tardamos tres dias y avn para lo quitar y deshazer vinieron los plateros de montezuma de vn pueblo que se dize escapuçalco, y digo que Era tanto, que despues de deshecho Eran tres montones de oro, y pesado ovo En ellos sobre seysçientos mill pesos, como adelante dire, sin la plata, E otras muchas rriquezas, y no cuento con ello los tejuelos y planchas de oro, y el oro En granos de las minas y se començo a fundir Con los yndios plateros, que dho tengo, naturales de Escapuçalco, y se hizieron vnas barras muy anchas dello de medida como de tres dedos de la mano el anchor de cada barra, pues ya fundido y hecho barras, traen otro presente por si de lo quel gran montezuma avia dho que daria, q̄ fue Cosa de admiracion, de tanto oro, y las rriquezas de otras joyas q̄ trujo, pues las piedras chalchihuis Eran tan rricas algunas dellas, que valian Entre los mismos caçiques mucha Cantidad de oro, pues las tres çerbatanas Con sus bodoqueras, los engastos que tenian de pedrerias e perlas y las pinturas de pluma y de pajaritos llenos de aljofar y otras aves, todo Era de gran valor dexemos de decir de penachos y plumas, y otras muchas Cosas rricas, ques para nunca acabar de traello aqui a la memoria, digamos agora Como se marco todo el oro que dho tengo Con vna marca de hierro, q̄ mando hazer Cortes y los ofiçiales del rrey proveydos por Cortes y aCuerdo de todos nosotros En nonbre de su magestad, hasta q̄ otra cosa mandase, que En aquella sazón Eran gonçalo me-xia, tesorero, y alonso davila, Contador y la marca fue las armas reales como de vn rreal y del tamaño de vn toston de

a quatro y esto sin las joyas rricas, que nos paresçio q̄ no Eran para deshazer, pues para pesar todas estas barras de oro, y plata, y las joyas q̄ quedaron por deshazer no teniamos pesos, de marcos ni balanças, y paresçio A cortes y a los mesmos oficiales de la hazienda de su m̄, que seria bien hazer de hierro vnas pesas de hasta vna arroba y otras de media Arroba, y de dos libras, y de vna libra, e de media lybra, e de quatro onzas, e de tantas onzas, y esto no para que viniese muy justo, sino media onza mas o menos En cada peso que se pesava. y desde se peso dixeron los oficiales del rrey, que avia En el oro, asi En lo questava hecho barras, como En los granos de las minas, y en los tejuelos y joyas, mas de seysçientos mill pesos, sin la plata y otras muchas joyas, que se dexaron de avaliar. Algunos soldados dezian que avia mas, E como ya no avia que hazer En ello, sino sacar El rreal quinto, y dar a cada capitan y soldado nras partes, E a los que quedavan en el puerto de la villa rrica tambien las suyas paresçe ser cortes procurava de no lo rrepartir tan presto, hasta que oviese mas oro, E oviese buenas pesas y rrazon y quenta de a como salian, y todos los mas soldados y capitanes diximos que luego se rrepartiese, porque aviamos visto que quando se deshazia de las pieças del tesoro de montezuma, estava En los montones mucho mas oro y que faltava la terçia parte dello, que lo tomavan y escondian, ansi por la parte de cortes, Como de los capitanes, Como el frayle de la md, E se yva menoscavando, E a poder de muchas platicas se peso En lo que quedava, y hallaron sobre seysçientos mill pesos, sin las joyas y texuelos y para otro dia avian de dar las partes, E dire Como lo rrepartieron, y todo lo mas se quedo con ello El capitan cortes E otras personas y lo que sobrello se hizo dire adelante—

CAPITULO CIIII. Como se rrepartio El oro q̄ ovimos, asi de lo q̄ dio El gran montezuma como lo q̄ se rrecogio de los pueblos y de lo q̄ sobrello acaesçio a vn soldado.

lo primero se saco El rreal quinto, y luego Cortes dixo que le sacasen a el otro quinto, Como a su magestad, pues se lo prometimos En el arenal quando le alçamos por Capitan general y Justiçia mayor, Como ya lo E dho en el capitulo que dello habla. luego tras esto dixo que avia hecho çierta costa En la ysla de cuba, que gasto En el armada que lo sacasen del monton, y demas desto que se apartase del mismo monton la costa que avia fecho diego velazquez, En los navios que dimos al traves, pues todos fuymos En ello, y tras esto q̄ para los procuradores que fueron a castilla, y demas desto para los que quedavan En la villa rrica, q̄ Eran setenta vezinos, y para el cavallo q̄ se le murio, y para la yegua de juan sedeño, que mataron los de tascala de vna cuchillada, pues para el frayle de la md, y el clerigo juan diaz y los capitanes, y los q̄ trayan cavallos, dobladas partes, E escopeteros y vallesteros por el Consiguiente, e otras sacaliñas de manera que quedava muy poco de parte, y por ser tan poco, muchos soldados ovo q̄ no lo quisieron rresçibir, y con todo se quedava cortes, pues en aquel tienpo no podiamos hazer otra Cosa sino callar, porq̄ demandar justiçia sobrello Era por demas, E otros soldados vvo que tomaron sus partes a çien pesos, y davan bozes por lo demas y cortes secretamente dava a vnos y a otros por via que le hazia md por Contentallos, y Con buenas palabras que les dezia çufrian pues vamos a las partes q̄ quedavan a los de la villa rrica, q̄ se lo mando llevar a tascala para que alli se lo guardasen, y como Ello fue mal rrepartido, En tal paro todo, como adelante dire